

EN IQUIQUE:

Renovación de barrio El Morro benefició a 300 familias

La iniciativa, enmarcada en el proyecto “Cuidemos Tarapacá”, incluyó la pintura de la fachada de 19 blocks de departamentos, el diseño de cuatro murales y la mejora del entorno.

CRISTIÁN MÉNDEZ

El barrio El Morro es parte de la historia de Iquique. Quienes viajan a la capital de la Región de Tarapacá “tienen que visitarlo, se sorprenderán con su arquitectura”, asegura Rodrigo Pérez, quien –al igual como hizo antes su padre– desde hace tres décadas traslada turistas a las distintas zonas de la ciudad conocida como “Tierra de Campeones”.

Los orígenes de este barrio se entremezclan entre la pesca, la actividad salitrera y la industrialización; y es famoso por su playa, edificaciones y el tradicional Carnaval Morrino, que este año cumplió un siglo.

Pérez cuenta que a quienes más lleva a la zona son a turistas extranjeros, “que se sorprenden por el tipo de construcciones, pero también por su deterioro”, agrega.

Hace siete meses, la Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi y su programa “Cuidemos Tarapacá”, junto a los vecinos y autoridades locales, iniciaron una iniciativa urbanística para revitalizar el barrio El Morro y Edificio Dolores, combinando esfuerzos para rescatar el patrimonio y mejorar la calidad de vida de sus residentes. El resultado se inauguró a principios de junio.

RESCATE IDENTITARIO

Gonzalo Vera, quien fue el arquitecto encargado del proyecto, explica que la idea central de esta intervención fue pensarla “como un todo”, integrando edificios, murales y plazas. Asimismo la iniciativa buscó acentuar cuatro aspectos: “Identidad y arraigo con el lugar, que dada la poca mantención y data de los edificios se tiende a perder en el tiempo por el deterioro natural; revitalización urbana y social mediante el uso del color como herramienta clave en el desarrollo identitario de una comunidad; aumento de la percepción de seguridad con una remodelación de las plazas que crea un entorno más seguro y amigable, y creación de una red de murales, que son

plataformas de comunicación entre el barrio y la ciudad, donde la comunidad fue un participante activo en su diseño”, detalla.

Vera destaca en este sentido que los vecinos se integraron a todas las decisiones, desde la elección de colores para las fachadas de los edificios hasta los temas y bocetos de los murales. “Hubo una votación en la que participó el 95% de los residentes. La definición de los motivos de los cuatro murales (dos están terminados) también se realizó democráticamente y los ejecutó un equipo muralista de la región. Cada comité definió un tema y boceto en una consulta comunitaria, escogiéndose aquellos que retratan al obrero pampino de las salitreras y el emblemático carnaval El

Morro”, añade. La intervención de las plazas, entendidas como espacios abiertos para la vinculación comunitaria, tuvo como objetivos renovar el espacio público, mejorar la seguridad, desarro-

En total, se repararon y pintaron 30.837 m² y se instalaron nueve puntos de reciclaje comunitario.

llar la integración social y fomentar la sustentabilidad. Se incorporaron rampas de acceso, pavimentos táctiles, iluminación con energía solar, zonas de reciclaje y puntos limpios. También se instalaron juegos infantiles, máquinas deportivas, areneros y áreas para mascotas, manteniendo y mejorando las áreas verdes.

Mario Quiñones, vicepresidente de Desarrollo y Sustentabilidad de Collahuasi, detalla que en estos siete meses de trabajo en el barrio El Morro y Edificio Dolores en Iquique “se restauraron fachadas y se pintaron 19 blocks de departamentos, donde viven cerca de 300 familias. En total se repararon y pintaron 30.837 m² y, además, se instalaron nueve puntos de reciclaje comunitario”.

María Belén López Jorquera, residente del barrio, expresa su satisfacción: “Como vecina, me siento muy contenta y agradecida del programa Cuidemos Tarapacá de Collahuasi. Los cambios son muy notorios, con renovados colores y murales que aportan energía y una nueva cara a nuestro entorno que presentaba un deterioro con los años. Estas mejoras son un aporte a la calidad de vida de cada familia que vive en El Morro”.

Siete meses demoró la concreción del proyecto urbanístico.



FUNDACIÓN COLLAHUASI